La insurrección naval del 3 de octubre de 1948



Licenciado en Historia
JAIME MIGUEL TAYPE CASTILLO

El 4 de agosto de 2006, destacamentos de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional reconocían como jefe supremo al candidato del aprismo, quien días antes había asumido la presidencia de la República por segunda vez, en una ceremonia realizada en el patio central de Palacio de Gobierno.

Esta escena pasaría desapercibida en una nota periodística, si no fuera porque a través de ella podemos hacer una retrospectiva en nuestra historia republicana y llegar a uno de los acontecimientos que marcaron la primera mitad del siglo XX, como fue la insurrección naval del 3 de octubre de 1948, ocurrida en el Callao. Este suceso puso fin al período donde el Partido Aprista Peruano (APRA) buscó ganar el poder a través de una insurrección, método utilizado cuando se les impedía alcanzar el mismo por la vía electoral. Una serie de factores provocó que un número importante del personal naval de las diferentes jerarquías se rebelara contra un presidente que se encontraba envuelto por la inestabilidad política y el deterioro económico, que se agravó al tercer año de gobierno. Identificar los desencadenantes de este acontecimiento es el propósito del presente trabajo.

El inestable retorno a la democracia

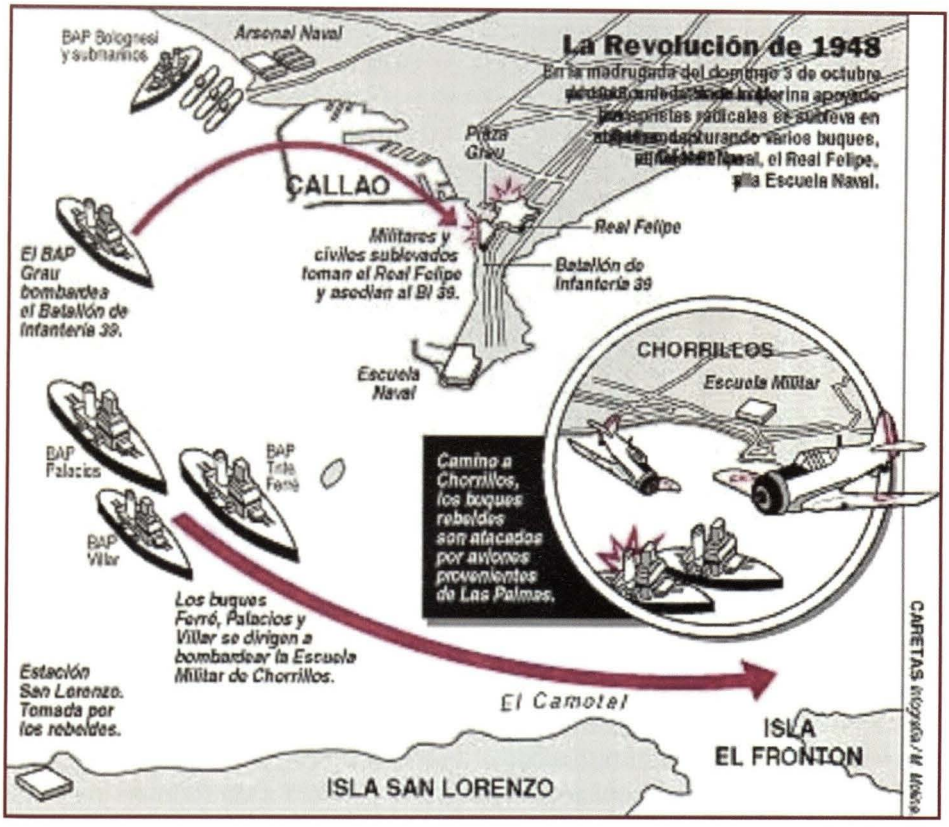
La elección de un presidente por medio de elecciones democráticas, no garantiza que luego de esta se dejen de lado las pugnas por una cuota de poder de las otras fuerzas políticas opositoras o aliadas del gobernante. Así se arribó a 1948, donde el presidente José Luis Bustamante y Rivero[1] se encontraba en medio de una inestabilidad política, fruto de la crisis económica, agitaciones sociales y, sobre todo, por la confrontación entre la oligarquía y el APRA. Ambos comenzaron a presionar apenas el jurista asumió la presidencia, situación que solo culminaría con una insurrección y un posterior golpe de Estado.

La oligarquía, por un lado, manifestaba que el presidente era muy blando frente a las acciones violentas que ejecutaba el APRA contra sus adversarios políticos; mientras que los apristas creían que Bustamante los había traicionado al no convocarlos en su primer gabinete.[2] No obstante, estos lograron acaparar los puestos burocráticos, presionando desde allí al Gobierno a través de huelgas y paros[3], mientras en el Congreso, parlamentarios de dicho partido aprobaban una serie de medidas, como el aumento del salario de los trabajadores —incluyendo a las planas menores de las Fuerzas Armadas—[4], así como la Ley de Amnistía[5] en favor de los presos políticos, la que Bustamante firmó. Paradójicamente, entre los amnistiados figuraban aquellos que participarían en la insurrección del 3 de octubre de 1948.[6]

La coyuntura en los dos primeros años de Bustamante se agudizaba entre huelgas, carestía de productos de primera necesidad y largas colas en los estanquillos para su adquisición, agravándose con el asesinato del director del diario *La Prensa*, lo que provocó que se acusara a Víctor Raúl Haya de la Torre y a su partido como los causantes del caos.[7] La militarización del gabinete a inicios de 1948 buscó detener estos problemas, pero el APRA percibió este hecho como el retorno de las persecuciones, embarcándose en una empresa revolucionaria.

Al respecto, Haya mantenía reuniones con militares, sobre todo con los que pertenecían a las jerarquías inferiores y que simpatizaban con el APRA, a quienes les prometían solucionar sus problemas a través de los parlamentarios apristas en el Congreso; ofrecimientos que no prosperaron, debido a la oposición de militares que se desempeñaban como legisladores.[8] Esto se debía a la desconfianza que producía el APRA entre los mandos castrenses, a raíz de hechos sangrientos como el motín de marineros en el Callao y un posterior levantamiento popular en Trujillo, ocurridos en la primera mitad de 1932.[9] Estos sucesos significaron una amenaza para las FF. AA.[10], aunque no faltaron casos en que oficiales de alta graduación se entrevistaron con dirigentes apristas, e inclusive con el mismo Haya, a pesar de que oficialmente las FF. AA. —en especial el Ejército— mantenían una postura antiaprista.[11]

Este sutil acercamiento hacia el APRA también se dio con algunos miembros de la Armada; se inició tras el fusilamiento de ocho marineros en mayo de 1932, en el Callao, fortaleciéndose con el traslado de dichos cadáveres gestionado por dirigentes apristas, desde sus tumbas en la isla San Lorenzo hacia el Cementerio Central de Lima. La ceremonia —realizada en agosto de 1945— fue aprovechada por el APRA para calificar a los fallecidos como "mártires" de la



Lugares donde se desarrolló la Insurrección el 3 de octubre 1948. Fuente: Caretas, No 1536, p.79

causa aprista, manifestando públicamente que el APRA había recibido apoyo de la marinería en sus actividades revolucionarias.[12] Los ataúdes partieron de la Casa del Pueblo, ubicada por entonces en el jirón Chota, en el Cercado de Lima, rumbo al cementerio, en cuyo trayecto participaron contingentes de suboficiales y marinería correctamente uniformados, quienes se mezclaban con centenares de militantes apristas que acompañaron el cortejo fúnebre.[13] Esta ceremonia resultó ofensiva y provocadora ante los mandos militares, y en especial para la Marina, porque amenazaba con generar divisiones entre los subordinados y sus superiores por cuestiones políticas. Según los dirigentes apristas, dicha fuerza militar comulgaba con la prédica de dicho partido.[14]

Llama la atención cómo intereses políticos lograron influenciar en sectores de la sociedad a las que se les considera apolíticas, como es el sector militar.[15] Esto fue posible porque se detectó entre sus filas a individuos sensibles a la realidad y propensos a desobedecer a sus superiores.[16] Sobre lo último,

las carencias económicas que afrontaban a diario los familiares de los uniformados, fueron aprovechadas políticamente para quebrar la subordinación[17], añadiendo promesas que aseguraban un mejor futuro económico para ellos y sus familias, acceso a viviendas, becas de estudio para sus hijos y el ascenso de suboficiales a oficiales o de tropa a suboficiales; todo a cambio de que participaran y lograran la "revolución"[18]. Tales propuestas llevaron a no muy pocos a participar en el movimiento.


LA PRENSA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MARINA

...CASO AYER EN EL CALLAO UNA SUBLEVACION APRIS...

...ades de la Escuadra en manos de rebeldes bombardearon el Puerto

...REBELION CARECIO DE RESPALDO POPULAR

...NUMEROSOS MUERTOS Y HERIDOS

EL ATAQUE CONTRA EL REAL FELIPE

TAMBIEN FRACASO EN L... UN INTENTO REVOLUCIONA...

APRISTAS DEL SECTOR QUINTO PRETENDI... APODERARSE DEL CUARTEL MARISCAL CA...

Diario La Prensa informando sobre los sucesos del 3 de octubre de 1948.

El plan revolucionario se realizó en diferentes puntos de la ciudad, intentando los conspiradores mantenerlo en secreto; sin embargo, varios generales ya tenían conocimiento del mismo y no dudaron en decírselo a Haya de la Torre.[19] Los revolucionarios[20] intentaron dar el golpe en febrero de 1948, pero este falló.[21] Le sobrevino otro similar, por parte de la Derecha, dirigido en julio por Alfonso Llosa, en coordinación con el Gral. Manuel A. Odría, sin resultados positivos.[22] Ambos hechos sucedían en un contexto político donde el Congreso permanecía en receso por el boicot derechista, un gabinete militar que presionaba para que se declarase ilegal al APRA ante un debilitado Bustamante, que ya había perdido el respeto no solo de su antiguo aliado político —el APRA—, sino también de sus propios ministros, al desconocer las reuniones conspirativas entre estos con la oligarquía.[23]

Mientras tanto, el jefe aprista viajaba a los Estados Unidos a fin de presionar al Gobierno peruano a través de los organismos internacionales, señalando el "aparente" incremento de comunistas y buscando también retomar las relaciones con el FBI, entre otras actividades.[24] Este interés por conseguir el apoyo norteamericano se debía a la política exterior impulsada por Washington, que buscaba bloquear la influencia soviética en el continente.[25] Paradójicamente, Estados Unidos terminaría luego exponiendo la conexión entre el APRA con la insurrección del 3 de octubre.

Buscando imitar la sublevación de la escuadra chilena de Talcahuano y Coquimbo en 1931[26], y el *Bogotazo*[27] de abril de 1948, los comprometidos creyeron que el contexto peruano de ese momento era el indicado para llevar a cabo la "revolución". Así, la madrugada del 3 de octubre, el Comando de Defensa Aprista intentó nuevamente dar un golpe similar al de febrero de ese mismo año, pero mejor organizado; sin embargo, este no resultó lo suficientemente fuerte. Causó un profundo impacto entre las FF. AA., especialmente en la Marina, pero al final, situaciones no previstas y el contraataque del Gobierno, terminarían por doblegar a los insurrectos. Fracasada esta, la Armada peruana analizaría los sucesos, comparándolos con lo ocurrido en Chile.[28]

Toma de unidades y dependencias navales: inicio de la insurrección.

Los relojes se aprestaban a marcar las 02:00 de la mañana del domingo 3 de octubre, y mientras la mayoría de la población dormía, civiles y militares impulsados por sus ideales políticos se desplazaban entre calles y compartimientos, a fin de dar inicio al movimiento que para ellos significaba "defender la Constitución" y el sistema democrático, evitar que la oligarquía retome el poder y así retorne la persecución contra el APRA.[29] Debían adelantarse y dar el golpe antes que los otros. Lo que aspiraba a ser una revolución, terminó siendo solo una insurrección.

La toma de los principales buques de la Armada, surtos en el Callao, conmocionó a los mandos y oficiales de la Institución, ya que algunos de estos fueron luego dirigidos por suboficiales, rompiéndose así la jerarquía de mando.[30] Entre los buques capturados por los insurrectos se encontraba el "Almirante Grau", el "Bolognesi", las fragatas "Ferré", "Palacios", "Villar" y otras embarcaciones menores.

Momentos antes de la hora fijada, el Capitán de Fragata Enrique Águila Pardo llegó en una lancha a bordo del crucero "Grau" y fue recibido por el Maestro de Segunda Nicolás del Río Loayza, uno de los suboficiales comprometidos en el movimiento, quien previamente había reducido al oficial de guardia en uno de los compartimentos del buque.[31] Bajo el control del mismo, Águila Pardo se declaró Comandante supremo, asumiendo el mando de la escuadra insurrecta.[32] Los oficiales que se negaron a participar en el movimiento fueron detenidos y puestos bajo la vigilancia de marineros, a órdenes de sus superiores rebeldes.

Estas detenciones se repitieron tanto en buques como en dependencias de tierra capturadas. Conforme pasaban los minutos, la tripulación insurrecta daba vivas al APRA y al jefe del partido, demostrando que el movimiento tenía influencia política.[33]

Inmediatamente el "Grau" lanzó cinco pantallazos luminosos a las 02:00 horas, indicando al resto de rebeldes, tanto en tierra como en el mar, que la "revolución" había comenzado. El personal a bordo alistó las piezas de artillería que serían empleadas contra el Cuartel Dos de Mayo, donde estaba acantonado el Batallón de Infantería N° 39.[34]

"Viajando a Lima pidió que le contara ordenadamente lo acontecido [...]. '¡Se ha sublevado Águila Pardo!' —dijo Víctor Raúl—. Y tras un silencio agregó: '¡Hay que apoyarlo!'. Contó que mientras discutían el Plan A, el Comandante Águila había dicho que iniciaría sus acciones con una descarga de artillería de los cruceros. '¿Qué quiere usted? —objetó Haya—: ¿Despertar a todos antes de tiempo?'. Águila ofreció usar los reflectores para barrer con su luz el cielo de Lima y avisar con los pantallazos que la insurrección estaba en marcha".[35]

A esa misma hora, el Teniente Segundo Juan Manuel Ontaneda, en la fragata "Ferré", participó en el movimiento y delegó el mando del buque al suboficial Diego Miranda Estrada, pasando Ontaneda a la fragata "Palacios", a fin de ayudar al Teniente Primero Víctor Romero Dávila a tomar el control de esta. Una vez reducidos los que se negaron a apoyar a los rebeldes, Romero entregó el mando del BAP "Palacios" al suboficial maestro Nicolás del Río, para luego dirigirse a apoderarse de las seis unidades que conformaban la División de Cazasubmarinos.[36] Posteriormente, Romero emplearía estos últimos contra el BI 39, que no tardó en responder al fuego rebelde. Simultáneamente, Ontaneda y sus hombres prosiguieron a apoderarse del "Villar", en cuyo ínterin resultó herido el Alférez de Fragata Alejandro de la Puente León.[37] Una vez que el "Villar" estuvo bajo el control insurrecto, levó anclas y se dirigió junto con las otras dos fragatas a Chorrillos, conforme al plan.[38]

Simultáneamente, la tripulación del BAP "Bolognesi", que estaba en reparaciones en el Arsenal Naval, procedió a armarse a órdenes de Domingo Castañón Rivera, quien tomó juramento al personal, indicándole que solo se abriría fuego bajo su orden.[39] A este buque también fueron enviados, por órdenes del Comandante Mosto, los oficiales que fueron apresados en el Arsenal.[40] Sin embargo, tres submarinos Clase "R" que permanecían en la poza del Arsenal, no se plegaron al movimiento y zarparon hacia alta mar, después de engañar

las comunicaciones de los rebeldes.[41] Estas unidades contribuirían luego a que la escuadra insurrecta deponga su actitud.


RINDIOSE LA ESCUADRA REBELDE
SE DIRIGIO AL CALLAO EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
SE RUMOREA QUE HA MUERTO UNO DE LOS JEFES DE LA REVUELTA, EL COMANDANTE DEL AGUILA PARDO
LA CRONICA
EDICION DE LA TARDE

Diario La Cronica informando sobre los sucesos del 3 de octubre de 1948.

"[...] cuando estábamos camino al Arsenal había disparos y este Meza se asusta y da vuelta y dice: '¡Nos pueden hundir!' Y yo le digo que retome su camino rumbo al Arsenal; pase lo que pase, tengo que cumplir la orden que he recibido. '¡No!' Me dice, así que lo encañoné y ordené a un marinero que se encargue del timón de la barcaza y nos fuimos al Arsenal".[42]

Conforme al plan, los marinos insurrectos habían cumplido con su palabra en favor de la "revolución". Durante la planificación del movimiento, acordaron iniciarlo la madrugada del domingo 3 de octubre ¿Por qué? Esto obedecía a la necesidad de tener menos personal que pudiera ser hostil en los primeros minutos de iniciado el movimiento. Al tener mayor presencia el personal rebelde, estos aseguraban la captura inmediata de los objetivos.[43] Para esto, los comprometidos buscaron coincidir sus horas de guardia o servicio aquel día.

Águila Pardo ordenaba abrir fuego contra el BI 39, sin saber que para entonces la dirigencia aprista ya tenía conocimiento de las acciones en el Callao y de los diferentes puntos de la capital, enviando enlaces con las contraórdenes, a fin de no verse involucrado en los hechos.[44] De esta manera, desactivaron la captura de la Base Aérea de Las Palmas, dispersaron a los que pretendían tomar la División Blindada del Rímac, desmovilizaron a los defensistas que aguardaban en diversos lugares y dieron aviso a las autoridades.[45] A pesar de las "contraórdenes", estas no llegaron a todos los involucrados, llevando a no muy pocos a lanzarse a la lucha en el Callao. Paralelamente, Ontaneda se dirigía con las fragatas a atacar el cuartel de Miraflores y la Escuela Militar de Chorrillos, en cuyas acciones debían apoyarlo aviones "comprometidos" de Las Palmas; pero ello se frustró al notar que, contrariamente a lo planeado, una escuadrilla de cazas apareció y disparó contra los navíos. Frente a esto, los rebeldes cancelaron el bombardeo y retornaron al Callao.[46]

En las primeras horas de aquella madrugada, los insurrectos en el Callao habían alcanzado los objetivos conforme al plan, teniendo solo en contra la resistencia de los soldados del BI 39, a pesar del cañoneo contra estos desde el mar y el acoso rebelde desde el Real Felipe[47], donde se apostaron defensistas apristas y marineros, en colaboración con personal de la Aviación comprometido.[48] La 27º Comandancia Policial del puerto corría la misma suerte[49]; sin embargo, esta situación cambió al amanecer, cuando los rebeldes entraron en un combate abierto e intenso contra las tropas leales al Gobierno venidas desde Lima. Fuerzas militares de un mismo país terminaron enfrentándose como consecuencia de una pugna política.

El control de los insurrectos en tierra

Si bien en el mar la escuadra actuaba conforme al plan revolucionario, en tierra los resultados distaban mucho de lo esperado. Aquí, el personal insurrecto, al mando del Comandante AP José Mosto y Mosto, tomó el control de Defensa de Costas y el Arsenal Naval, sitiando a la Base de Submarinos, que no se plegó al movimiento.[50] Mosto envió marinería a la zona del Obelisco, para contactarse con el Crnel. EP (r) César Pardo, quien debía encabezar el avance rebelde sobre la capital[51] —cosa que no cumplió—, así como al Real Felipe, para doblegar al BI 39, que resistía el asedio rebelde. A fin de reconocerse, apristas y personal insurrecto se colocaron un brazalete blanco en uno de los brazos, que llevaba inscrita la letra "C".[52]

> "...se dirigieron todos corriendo al castillo y se pusieron a órdenes de un suboficial de Aviación, indicándole a toda la gente que subieran al torreón, donde se encontraban más o menos setenta civiles apristas, que portaban pañuelos blancos"

Los rebeldes tomaron todas las medidas defensivas al interior del Arsenal, ya que desde allí lograrían horas después repeler los ataques de la Policía y del Ejército, cuyos primeros intentos en ingresar por la fuerza al lugar no tuvieron éxito.[53] Luego del primer disparo del "Grau", el suboficial Héctor Tirado, junto con otros suboficiales y marineros, tomó la Escuela Naval, deteniendo y

encerrando a los oficiales en el interior del cinema.[54] Similar situación ocurrió en el complejo naval de la isla San Lorenzo, a cargo de los suboficiales Narcizo Núñez Nuñuvero, Pedro Estrella, Manuel Abad y Mario Tantaleán.[55] Allí llegaría el Teniente Primero Víctor Romero Dávila, secundado por marineros, para delegar funciones al suboficial Núñez, cuya misión principal fue proveer de armamento, munición y personal cuando los buques o el arsenal lo requerían.[56]

Junto con las dependencias navales, el Real Felipe sería también empleado por los insurrectos y *defensistas* apristas; allí se albergó aproximadamente a medio millar de hombres, quienes fueron dirigidos por Carlos Collantes[57]: "[...] se dirigieron todos corriendo al castillo y se pusieron a órdenes de un suboficial de Aviación, indicándole a toda la gente que subieran al torreón, donde se encontraban más o menos setenta civiles apristas, que portaban pañuelos blancos".[58] Esta fortaleza, junto con las dependencias navales, terminaría convirtiéndose en punto de resistencia cuando las tropas leales al Gobierno iniciaron la represión de los insurrectos.

Develamiento y consecuencias de la insurrección

Enterado de lo que sucedía en el Callao, el presidente Bustamante adoptaría una serie de medidas.[59] Así, la Policía comenzó a detener defensistas agrupados en diferentes puntos de la capital, como ocurrió en los alrededores del Batallón de Tanques en el Rímac y los que aguardaban en las primeras cuadras de la Av. Argentina, vía que conecta con el Callao.[60] En las primeras horas de la mañana se movilizó una compañía de tanques y soldados de Infantería y Artillería, cuya misión era doblegar a los insurrectos, prestar apoyo al BI 39 y bloquear el avance rebelde en las vías que unían el puerto con la capital. El Batallón de Asalto de la Policía colaboraría con estos, a los que posteriormente se sumó la Aviación.

Ya en el Callao, las fuerzas leales tomaron posiciones para iniciar el develamiento de los insurrectos. Una parte de estos atacó el Arsenal Naval, mientras que otro el Real Felipe, para luego proseguir con la Escuela Naval. En la plaza Grau, una sección de tanques respondía el fuego de las embarcaciones rebeldes, que intentaban desembarcar personal insurrecto en el viejo muelle de guerra.[61] Los tanques que intentaron reprimir a los rebeldes en el Arsenal, no fueron ajenos a verse afectados por la fiera resistencia de los insurrectos, quienes lograron dejar inoperativos algunos de estos.[62] "[...] pero hemos peleado duro y le hemos sacado la mugre. Nos tumbamos a dos

tanques. Fuimos a verlos y las paredes del tanque estaban llenas de sangre. Los que estaban adentro murieron todos, porque utilizamos el cañón antiaéreo"[63]. Ante tal respuesta, las tropas leales fueron reforzadas y contraatacaron poco después, logrando finalmente ingresar al lugar.

Mosto y el personal que lo secundaba fueron conminados a rendirse; pero este, en una actitud desafiante, se negó a acatar la advertencia mientras no recibiera las órdenes de Águila Pardo.

> "Hizo un vuelo como observador, en el avión del Teniente Comandante Escribens Correa, quien lo piloteaba [...]; que efectuó vuelos en todas las direcciones. Su misión fue ametrallar los costados de las naves sublevadas".

"Vienen y le dicen: 'Comandante Mosto, tengo órdenes del Contralmirante de que Ud. se rinda. Si no se rinde, procedemos'. Mosto le responde: '¡Nosotros no nos vamos a rendir! ¡Nos vamos a quedar hasta las últimas consecuencias!'. Se puso bravo el hombre, porque para esto ya había distribuido como a 300 marineros en el platanal [...]. Los parlamentarios se fueron inmediatamente. Estos dieron la vuelta con su *jeep* y no faltó un marinero de por allí y hace dos disparos al *jeep*; y ante esto salieron a toda velocidad [...]"[64].

Aproximadamente a las 15:00 horas del 3 de octubre, José Mosto decidió rendirse ante los oficiales retenidos en el BAP "Bolognesi".[65] Sin embargo, su rendición no fue obedecida por todo el personal rebelde, pues varios de ellos continuaron combatiendo hasta caer la noche.[66] En medio de la oscuridad, los insurrectos se replegaron cruzando el río Rímac, internándose en los matorrales y campos de cultivos vecinos, para horas después retornar al Arsenal, al enterarse de que el movimiento había fracasado, siendo detenidos y trasladados a las diferentes cárceles de la ciudad para afrontar el juicio por rebelión.[67] Sobre la rendición de Mosto, existen dos versiones. Según su propia manifestación durante el juicio, este, al sintonizar las radioemisoras de la ciudad, escuchó que se trasmitía la carrera de caballos, haciéndole ello comprender que la ansiada revolución no se había generalizado. La otra versión señala que recibió la orden directa de la dirigencia aprista para detener la lucha, indicándosele que Águila Pardo le había engañado.[68]

El enfrentamiento en el Real Felipe resultó el más cruento que debieron lidiar los insurrectos y las fuerzas leales al régimen. Los tanques se apostaron en

sus alrededores; sus primeros intentos por recapturar la fortaleza no fueron fáciles, debido al hostigamiento que realizaba un grupo de insurrectos apostados en un colegio vecino al castillo, los que debieron ser repelidos para que no continuaran causando bajas entre los leales. "Salieron del Arsenal Naval, y conducidos a la calle Colón del Callao, a un taller de sastrería adyacente al colegio maristas [...], se ubicaron en los techos, donde se cambiaron disparos de fusil [...] que ayudaban tres civiles armados [...]"[69]. Durante el enfrentamiento, varios civiles armados fueron abatidos en los alrededores de la fortaleza, al intentar reorganizarse.[70] Los cadáveres quedaron en el pavimento, en medio del enfrentamiento.[71]

Alrededor de las 16:30 horas, las tropas leales pudieron ingresar a la fortaleza, atrapando a aproximadamente 300 insurrectos, entre marineros, avioneros y civiles, del casi medio millar que la había ocupado. Varios escaparon trepando los muros, entre ellos el aprista Collantes. Los últimos piquetes rebeldes en el interior terminaron siendo doblegados en horas de la noche.[72] "[...] A las tres o cuatro de la tarde es que entraron los soldados y los hicieron salir inmediatamente con los brazos en alto".[73]

Mientras tanto, en la Escuela Naval los rebeldes lograron resistir solo por unas horas más, deponiendo su actitud ante los cadetes, quienes de inmediato liberaron a los oficiales que permanecían retenidos, luego de recibir una serie de mensajes que crearon confusión entre los insurrectos.[74] Por otra parte, el Escuadrón de Caza N°12 recibió la orden de atacar a los navíos que permanecían en el Callao y a los que se dirigían a Chorrillos. Dichos aviones partieron desde Talara rumbo a Lima[75], mientras que las aeronaves de Las Palmas se limitaban a realizar vuelos de reconocimiento, pudiendo los pilotos apreciar las primeras reacciones de la tripulación de los buques, quienes agitaban sus brazos en ademán de saludo, creyendo que la escuadra que sobrevolaba era la dirigida por el Comandante CAP Conterno, quien había prometido el apoyo aéreo al movimiento.[76] Sin embargo, la posterior actuación de los aviones les hizo comprender que el movimiento revolucionario no se había generalizado.[77] De esta manera, la Aviación se sumaba a la represión. "Hizo un vuelo como observador, en el avión del Teniente Comandante Escribens Correa, quien lo piloteaba [...]; que efectuó vuelos en todas las direcciones. Su misión fue ametrallar los costados de las naves sublevadas"[78].

La noticia de la rendición del Arsenal Naval llegó a bordo del BAP "Grau" poco antes de caer la noche del día 3, junto con un mensaje enviado por el Estado Mayor General de Marina, ordenando la rendición incondicional de los

insurrectos, generando así la protesta de la tripulación contra los cabecillas del movimiento. Entre los reclamos se oía la intención de volar los pañoles de pólvora y victimar a los oficiales que permanecían retenidos en el interior del buque. Ante esta situación, Águila Pardo aceptó el fracaso de las acciones rebeldes ante los oficiales retenidos, descartando huir a Chile a bordo de una de las fragatas, cursando un mensaje donde anunciaba verificar su rendición el lunes 4 a las 10:00 horas, asumiendo toda la responsabilidad del movimiento.[79]

Llama la atención la mención de un país vecino cuando el movimiento está camino a su disolución: "¿Y por qué huirían a Chile?: Porque ya se había conversado por si acaso se perdía la revolución; ya se habían dado indicaciones y se habían ofrecido estos [...]"[80]. Otro testimonio menciona: "'Nos vamos a rendir, pero pidiendo condiciones', dijo Águila. Si no nos dan las condiciones, nos vamos a Chile en el buque. Entonces ese Dávila, que así se apellidaba, dice: 'Si se van a Chile en la fragata, ¿qué voy a hacer yo por allá? ¡Yo no voy!', dijo, y se puso intransigente"[81].

Así culminaba el domingo 3, con los objetivos de tierra nuevamente bajo el control de las fuerzas leales, que sofocaban los últimos focos de resistencia rebelde, quienes habían entrado en desbande al ver la causa perdida, en tanto que la población no se plegaba al movimiento. En la isla San Lorenzo, en las primeras horas del día lunes 4, el suboficial Núñez no tuvo otra opción que rendirse, junto con el resto de rebeldes, ante el Comandante General de la Defensa de Costas, al conocer las derrotas en el Callao, siendo recluidos en las cárceles de la base.[82]

Poco antes del amanecer del día 4, los jefes del movimiento se reunieron a bordo de la fragata "Palacios" para ultimar los detalles de la rendición. Es bajo esas circunstancias que un grupo de los suboficiales insurrectos tomaron el control del buque y procedieron a desarmar a los líderes del movimiento. Es allí donde ocurre la discusión entre el suboficial Francisco Dávila y Águila Pardo, provocando que sacaran sus armas y se dispararan, produciéndose la muerte del último.[83] En medio del fuego cruzado se encontraba Ontaneda, quien resultó herido, al parecer producto del disparo efectuado por Águila al tratar de defenderse.

"Dávila le dice: 'Mi Comandante Águila, ya no podemos soportar esto, ya nos van a bombardear y nos van a echar a pique y yo quiero que se rinda inmediatamente [...]; por favor, Comandante, ordene inmediatamente la rendición [...]'. Águila se ríe, mueve su mano para agarrar su arma [...]. Dávila se adelanta y le dispara dos tiros [...] y lo tumba, matándolo"[84].

Posteriormente, durante el juicio, Dávila alegó defensa propia, aunque existe la sospecha de que este actuó cumpliendo una orden directa de la dirigencia partidaria de eliminar a Águila y evitar que este comprometiera a sus líderes.[85] Luego de la muerte de Águila Pardo, se procedió a la liberación de los oficiales que permanecían retenidos en el buque. A esto se sumaría la acusación del Mayor EP Víctor Villanueva contra la dirigencia aprista, señalándola como causante del fracaso del movimiento, debido a las "contraórdenes" dadas por el APRA.[86]

A pesar de la organización y las previsiones de los conspiradores, el fracaso del movimiento se debió también a la existencia de personal de Inteligencia que monitoreaba e informaba las acciones realizadas por militantes y militares simpatizantes del APRA.[87] Al irse confirmando el fracaso de lo que aspiraba a ser una revolución, algunos militantes del APRA intentaron ocultar o destruir documentación que comprometía al partido con la organización del movimiento.[88]

Consecuencias militares y políticas

Por el lado militar, la insurrección ocurrida en el Callao terminó impactando profundamente en el resto de las FF. AA. Más de ochocientos de los cinco mil miembros que conformaban la Armada peruana tuvieron que afrontar el proceso judicial en el Tribunal Naval. Meses después, oficiales, e inclusive cadetes, culpaban a la superioridad naval por lo ocurrido ese día, provocando que el Comandante General de la Escuadra, el Jefe del Estado Mayor de Marina y el Director de la Escuela Naval, solicitaran su pase a retiro, siendo reemplazados por oficiales norteamericanos.[89] Los fallecidos, producto del suceso, sumaron sesenta, entre soldados, marinos y policías, mientras que los civiles eran ciento setentaicinco.[90]

El malestar entre la oficialidad naval tras el 3 de octubre, se reflejó también en artículos[91] escritos por algunos de ellos, y que fueron publicados en la Revista de la Institución[92]. Este hecho terminó por convencer de que el APRA era la mayor amenaza para la disciplina y unidad de las FF. AA., y, en consecuencia, que dicho partido debía ser tratado con más rigor que el empleado por Bustamante. Esta percepción fortaleció al bando liderado por Odría, que canalizó el descontento de los militares, deponiendo a Bustamante sin mayores obstáculos semanas después.[93]

Todos los que participaron en la insurrección fueron sometidos a proceso judicial, que se inició dos días después de ocurridos los hechos y se prolongó hasta enero de 1950. Para entonces, el número de procesados había ido disminuyendo, hasta llegar a 248 marinos y 50 civiles denunciados. Entre los sentenciados, se declaró culpable por el asesinato de un oficial superior al suboficial Domingo Castañón Rivera, siendo el único al que se condenó a la pena de muerte, la cual no llegó a hacerse efectiva.[94] Asimismo, se dictó cadena perpetua al marinero Ricardo Olaya Mogollón y al suboficial Francisco Dávila Manrique. Otras sentencias fluctuaron entre uno y catorce años de prisión. Estas no llegaron a cumplirse, debido a la amnistía promulgada en 1956 por Manuel Prado Ugarteche, luego de negociaciones entre este —cuando candidateaba por segunda vez a la presidencia de la República— y dirigentes, a cambio del voto aprista. Al Comandante José Mosto se le condenó a 14 años de reclusión; sin embargo, fue beneficiado por la amnistía dada por Prado.[95]

A nivel político, Bustamante expidió el 4 de octubre un decreto que declaraba a la Alianza Popular Revolucionaria Americana, o Partido del Pueblo, fuera de la ley, argumentando que sus actividades habían sido contrarias a las estructuras democráticas del país, a la seguridad interna y al orden público, cancelándole así cualquier forma de actividad y sometiendo a todos sus dirigentes a la justicia, como causantes de los hechos del 3 de octubre.[96] De esta manera, la Policía intervino todos los locales del APRA e incautó la documentación al interior de estos y en el domicilio de Haya de la Torre, en Chosica. Entre estos figuraba la carta enviada por Águila a Haya en abril de 1948, donde refería la preparación de un movimiento, entre otros manuscritos que agravaron la situación del APRA. Ante tales evidencias, Haya manifestaría "que no dio importancia a las sugerencias de Águila y no contestó la misma"[97]. No obstante, varios dirigentes buscaron asilo político, incluyendo al mismo jefe aprista, quien se refugió en la Embajada colombiana en enero de 1949.[98]

A pesar de los intentos por capturar a Haya, ya bajo el régimen de Odría, el Gobierno peruano llegó a un acuerdo con su par colombiano para que se permitiera el ingreso de dos integrantes del Tribunal Naval y tomaran la instructiva al jefe aprista, que se realizó el 5 de abril de 1954. Aquel día Haya rechazaría las acusaciones, pero una de sus declaraciones resultó comprometedora, al referirse a su encuentro con Águila Pardo en Nueva York, en enero de 1948, durante una fiesta social, y posteriormente en Lima.[99]

Sobre lo anterior, una de las agencias de Inteligencia de los EE. UU. había vigilado la permanencia del jefe aprista en ese país y a las amistades que había

entablado en los primeros meses de 1948. Dicho órgano entregó en agosto de 1949 un documento detallando tales movimientos al Gobierno peruano, siendo remitido al Tribunal Naval[100]. Este documento desarmó la versión de dicho político.

Podemos observar que dicho movimiento intentó provocar una revolución por medio de un golpe militar motivado por un partido político; sin embargo, este fracasó al no participar en ella todos los componentes del mismo ni la población. Ante tal situación, cuando se abstienen o se da solo un apoyo parcial de las FF. AA, es probable que estás no logren a alcanzar el triunfo.[101] La develación de este movimiento civil-militar terminó convirtiéndose para los militares en el equivalente de lo que significó la "revolución" de Trujillo para el APRA. Ambos grupos conmemorarían cada año tales fechas[102], las que culminaron definitivamente durante el régimen del General EP Francisco Morales Bermúdez, al considerarlas prolongadoras del distanciamiento entre los peruanos.

Finalmente, la insurrección del 3 de octubre de 1948 cerró un período iniciado en 1931, cuando el APRA empleó la vía violenta para llegar al poder. El fracaso de este dio paso al período donde dicho partido político buscó llegar al poder a través del voto popular, consiguiéndolo por primera vez en 1985, para asumir la presidencia nuevamente en el año 2006. Repasar este tipo de sucesos nos permitirá comprender mejor los movimientos políticos y la historia de las relaciones entre civiles y militares de nuestro país.

Bibliografía

1. Bustamante, José (1949). *Tres años de lucha por la democracia.* Buenos Aires: Editorial Bartolomé U. Chiesino.
2. Chanduví, Luis (1988). *El APRA por dentro: lo que hice, lo que vi y lo que sé.* Lima: Editorial copias e impresiones.
3. Chandessais, Charles (1961). *La Psicología en las Fuerzas Armadas.* Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
4. Fernández Prada, Alberto (1966). *La Aviación en el Perú,* T. II: 1942-1960. Lima: Editorial Universo S.A.
5. Flores, Manuel (2005?). *Memorias de un peruano.* Callao. (Inédito)
6. Hobsbawm, Eric (1978). *Revolucionarios: Ensayos contemporáneos.* Barcelona: Editorial Ariel.
7. Ibarra, Pedro (2005). *Manual de la sociedad civil y movimientos sociales.* Madrid: Editorial Síntesis.
8. Justo, Liborio (1971). *La sublevación de la escuadra.* Santiago: Prensa Latinoamericana S.A.
9. Masterson, Daniel (2001). *Fuerzas Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares, 1930 - 2000.* Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos.

10. Manrique, Nelson (2009). *Usted fue aprista: Bases para una historia crítica del APRA*. Lima: Fondo editorial PUCP - CLACSO.
11. Merino, Rómulo (?). *Historia policial del Perú en la república*. Lima: Imprenta del Departamento de Prensa y Publicaciones de la Guardia Civil.
12. Napurí, Ricardo (2010). *Pensar en América Latina. Crónicas autobiográficas de un militante revolucionario*. Buenos Aires: Herramienta ediciones.
13. Ontaneda, Juan (1978). *Vivencias Revolucionarias*. Lima.
14. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948*. En: revista *Apuntes*. Lima: Editorial Universidad del Pacífico.
15. Portocarrero, Gonzalo (1983). *De Bustamante a Odría: El fracaso del Frente Democrático Nacional, 1945 - 1950*. Lima: Editorial Mosca Azul.
16. Soto, Roy (2002). *Víctor Raúl, el hombre del siglo XX*, T. II: 1945 - 1968. Lima: Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre.
17. Tamariz, Domingo (1995). *Historia del poder: Elecciones y golpes de Estado en el Perú*. Lima: Jaime Campodónico.
18. Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando (2004). *La Gran Persecución*. Lima: Editorial EPENSA.
19. Toche, Eduardo (2008). *Guerra y democracia. Los militares peruanos en la construcción nacional*. Lima: CLACSO - DESCO.
20. Villanueva, Víctor (1973). *La sublevación aprista del 48: Tragedia de un pueblo y un partido*. Lima: Editorial Milla Batres.
21. Villanueva, Armando y Macera, Pablo (2011). *Arrogante montonero*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
22. Weiner, Tim (2008). *Legado de cenizas: La historia de la CIA*. Buenos Aires: Editorial Debate S.A.

HEMEROGRAFÍA

1. Lévano, César (1998). "Yo tomé los buques grandes". En: *Caretas*, N° 1536, p. 78.
2. Revista de Marina. Set-Oct de 1948. Año 33, N° 5, vol. 195, p. 527
3. Revista de Marina. Enero-Febrero de 1949. Año 34, Vol. N° 147, p. 2
4. Revista de Marina. Julio-Agosto de 1949. Año 34, Vol. N° 200, p. 398
5. Tamariz, Domingo. "50 años del cuartelazo de Arequipa". En: *Caretas* N° 1539. Lima, 22 de octubre de 1998, p. 74

WEBGRAFÍA

Aguirre, Carlos (1991). *"Mis recuerdos de la escuadra en 1931"*. En: www.revistamarina.cl/revistas/2003/6/aguirre. Revisado el 10 de febrero de 2012.

"El Bogotazo: El fin de un sueño". History Channel, abril de 2008. www.youtube.com/elbogotazo

FUENTES AUDIOVISUALES

Documental *"Esto es el APRA: Homenaje a Víctor Raúl Haya de la Torre. 76 años del Partido Aprista"*. Centro de documentación audiovisual. Dirección: Abel Ortiz. Producción: Henry Outten.

ENTREVISTAS

1. Entrevista al Capitán de Fragata AP (r) Jorge Ortiz S. Lima, 9 de junio de 2007.
2. Entrevista a Hortensio Lévano. Callao, 9 de julio de 2007.
3. Entrevista a Juan Manuel Ontaneda M. Lima, 30 junio de 2007.
4. Entrevista a Antonio Ponce F. Callao, 17 de enero de 2010.
5. Entrevista al ex suboficial AP Manuel Flores G. Callao, 9 de mayo de 2010.
6. Entrevista al ex suboficial AP Víctor De la Torre C. Callao, 12 junio de 2010.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico de Marina (AHM)

1. EExp. 1, fols. 5-6. Informe 100-3: Del Comandante del Arsenal del Callao, Capitán de Navío Félix Vargas Prada, al Inspector General del Ejército. Callao, 15 de octubre de 1948. AHM.
2. Exp.1, fol. 5. Oficio del Capitán de Corbeta Fernando Rojas, Jefe de Servicio del Arsenal, al Comandante del Arsenal. Callao, 6 de octubre de 1948. AHM.
3. Exp. 2, fol. 22 Declaración del detenido Capitán de Fragata José Mosto y Mosto. 5 de octubre de 1948. AHM.
4. Exp. 2, fol. 230. Instructiva al Cabo 2do. electricista Máximo Zenosain Caballero. Pertenece a la dotación de Escuelas Técnicas Armadas. Lima, 16 de octubre de 1948. AHM.
5. Exp. 3, fol. 742. Declaración del Mar. 1er. Artillero Antolín Palomino Farías. Lima, 11 de noviembre de 1948. AHM.
6. Exp. 13, fol. 18 al 21.Declaración del Alférez de Fragata Alejandro de la Puente. Pertenece a la dotación del BAP "Villar". Bellavista, 6 de octubre de 1948. AHM.
7. Exp. 13, fol. 379. Instructiva al SOA Jorge (Jena) Flores. AHM.
8. Exp. 14, fols. 350-351. Carta dirigida al embajador peruano en Washington DC, Fernando Breckemeyer. De H.J. Ansilinger, Comisionado de Narcóticos del Departamento del Tesoro. 30 de agosto de 1949. AHM.
9. Exp.15, fol. 85. Instructiva al Mar. 2da. Manuel Rebaza Carpio; pertenece al BAP "Bolognesi". Lima 6 de octubre de 1948. AHM.
10. Exp. 23, fol. 752. Declaración del Teniente EP Luis Rosales Gamarra. Lima, 13 de noviembre de 1948. Pertenece al Cuartel Dos de Mayo. AHM.
11. Exp. 24, fol. 116. Declaración del SOA Teófilo Ortega Vásquez, perteneciente a la dotación del BAP "Grau". Lima, 19 de octubre de 1948. AHM.
12. Exp. 35, fol. 153. Carta manuscrita al Ministro de Gobierno y Policía. 26 de enero de 1948. AHM
13. Exp. 35, fol. 358. Manifestación del Alférez de Aeronáutica Enrique del Busto Risco, piloto del Escuadrón de Ataque. Lima, 25 de abril de 1949. AHM.
14. Exp. 38, fol. 67. Instructiva al detenido Crnel. CAP José Estremadoyro Navarro. Lima, 10 de diciembre de 1948. AHM.
15. Exp. 39, fol. 140. Instructiva al SO3 Maq. Carlos Flores Flores. Pertenece a la dotación del BAP "Bolognesi". Lima, 6 de octubre de 1948. AHM.
16. Exp. 62. fol. 8. Diligencia de instructiva a Víctor Raúl Haya de la Torre. Lima, 5 de abril de 1954. AHM.

Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IRA)

1. JLBR-D-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, Jefe del Estado Mayor de Marina. Lima, 13 de octubre de 1948, p. 18.
2. JLBR–D–1207. Memorándum del Inspector General de Marina, Contralmirante Enrique A. Labarthe, al Ministro de Marina. Lima, 21 de octubre de 1948.

Notas

1. José Luis Bustamante y Rivero llegó a la presidencia del Perú en 1945 como candidato del Frente Democrático Nacional (FDN), conformado por varias agrupaciones políticas, siendo el Partido Aprista Peruano su principal aliado y sostén electoral. Para dichos comicios, el APRA había logrado volver a la legalidad, luego de más de una década de persecución. Caracterizó a Bustamante el tratar de desarrollar un "Régimen de la juridicidad". El FDN obtuvo cerca de 300.000 votos, mientras que su oponente más cercano, Eloy Ureta, 150.000. En: Portocarrero, Gonzalo (1983). *De Bustamante a Odría: El fracaso del Frente Democrático Nacional, 1945-1950.* Lima: Editorial Mosca Azul, p. 68. También véase: Vargas Llosa, Mario (1993). *El pez en el agua.* Barcelona: Seix Barral S.A., p. 21.

2. Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando (2004). *La Gran Persecución.* Lima: Editorial EPENSA S.A., pp. 284-285.
3. Cotler, Julio (1992). *Clases, Estado y Nación en el Perú.* Lima: IEP, 6ta. Ed., p 267.
4. Soto, Roy (2002). *Víctor Raúl, el hombre del siglo XX.* T. II: 1945 - 1968. Lima: Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, p. 451.
5. Entre los beneficiados estuvo el Cmdte. CAP José Estremadoyro, quien purgaba condena por participar en fallidos golpes militares y por asesinar a un policía. Al ser amnistiado, volvió al servicio activo con el grado de Coronel de Aviación. En: Exp. 38, fol. 67. Instructiva al detenido Crnel. CAP José Estremadoyro Navarro. Lima, 10 de diciembre de 1948. Archivo Histórico de Marina (AHM). Otro caso fue el del Cmdte. AP José Mosto, véase: Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones navales en el Callao.*
6. Masterson, Daniel (2001). *Fuerzas Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares, 1930 - 2000.* Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, p. 136.
7. Tamariz, Domingo (1995). *Historia del poder: Elecciones y golpes de Estado en el Perú.* Lima: Jaime Campodónico, p. 281.
8. Villanueva, Víctor (1973). *La sublevación aprista del 48: Tragedia de un pueblo y un partido.* Lima: Editorial Milla Batres, p. 30.
9. Manrique, Nelson (2009). *Usted fue aprista: Bases para una historia crítica del APRA.* Lima: Fondo editorial PUCP - CLACSO, pp. 99-100.
10. Toche, Eduardo (2008). *Guerra y democracia. Los militares peruanos en la construcción nacional.* Lima: CLACSO - DESCO, p. 95.
11. Manrique, Nelson (2009). *Usted fue aprista: Bases para una historia crítica del APRA.* Lima: Fondo editorial PUCP - CLACSO, pp. 99-102.
12. Documental *"Esto es el APRA: Homenaje a Víctor Raúl Haya de la Torre, 76 años del Partido Aprista".* Centro de documentaciones audiovisuales. Lima: Dirección Abel Ortiz, producción Henry Outten.
13. Ibíd.
14. Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando (2004). *La Gran Persecución.* Lima: Editorial EPENSA, pp. 287-288.
15. Ibarra, Pedro (2005). *Manual de la sociedad civil y movimientos sociales.* Madrid: Editorial Síntesis, p. 123.
16. Entrevista al Cap. de Fragata Jorge Ortiz S. Lima, 9 de junio de 2007.
17. Chandessais, Charles (1961). *La Psicología en las Fuerzas Armadas.* Buenos Aires: Editorial Kapelusz, p. 128.
18. Exp. 14, fols. 192-193. Condiciones del movimiento revolucionario, encontrados en el Archivo de Capitanía del Callao, fechado con mes de junio de 1948. AHM.
19. El Gral. EP José del Carmen Marín Arista le manifestaría a Haya que tenían conocimiento de sus planes revolucionarios. Dicho militar le propuso al jefe aprista evitar el derramamiento de sangre a condición de que el APRA apoye el golpe contra Bustamante preparado por generales, que al final no se realizó. En: Villanueva, Víctor (1973). *La sublevación aprista del 48,* pp. 114-115.
20. Comando de Defensa del Partido Aprista Peruano, integrado por militares y militantes apristas, los que se denominaron "defensistas".
21. Villanueva, Víctor (1973). *La sublevación aprista del 48,* pp. 73-90.
22. Masterson, Daniel (2001). *Fuerzas Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares, 1930 - 2000.* Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, p. 163.
23. Bustamante, José (1949). *Tres años de lucha por la democracia.* Buenos aires: Editorial Bartolomé U. Chiesino, pp. 134-135, 140-141.
24. Masterson, Daniel (2001). *Fuerzas Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares, 1930 - 2000.* Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, p. 141.

25. Weiner, Tim (2008). *Legado de cenizas: La historia de la CIA*. Buenos Aires: Editorial Debate S.A., p. 567.
26. Aguirre, Carlos (1991). *Mis recuerdos de la escuadra en 1931*. En: *www.revistamarina.cl/revistas/2003/6/aguirre.pdf*. Revisado el 10 de febrero de 2012.
27. *"El Bogotazo: El fin de un sueño"*. History Channel, abril de 2008. También en: www.youtube.com/elbogotazo
28. 1374-JLBR-1207. Memorándum del Contralmirante Enrique A. Labarthe, Inspector General de la Marina, para el Ministro de Marina. Lima, 21 de octubre de 1948, p. 2. IRA.
29. Exp. 3, fol. 764. Declaración del suboficial Lizardo Vásquez Saboya. Lima, 14 de noviembre de 1948. AHM.
30. Exp.1, fol. 5. Oficio del Capitán de Corbeta Fernando Rojas, Jefe de Servicio del Arsenal al Comandante del Arsenal. Callao, 6 octubre de 1948. AHM.
31. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948*. En: revista *Apuntes*. Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 88.
32. JLBR-D-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, Jefe del Estado Mayor de la Marina. Lima, 13 de octubre de 1948. IRA.
33. Exp. 13, fol. 379. Instructiva al SOA Jorge (Jena) Flores. AHM.
34. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948*. En: revista *Apuntes*. Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 88.
35. Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando (2004). *La Gran Persecución*. Lima: Editorial EPENSA S.A., p. 313.
36. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948*. En: revista *Apuntes*. Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 88.
37. Exp. 13, fol. 18 al 21. Declaración del Alférez de Fragata Alejandro de la Puente. Pertenece a la dotación del BAP "Villar". Bellavista, 6 de octubre de 1948. AHM.
38. JLBR-D-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, Jefe del Estado Mayor de Marina. Lima, 13 de octubre de 1948, p. 10. IRA.
39. Exp. 15, fol. 85. Instructiva al Mar. 2 Manuel Rebaza Carpio, pertenece al BAP "Bolognesi". Lima, 6 de octubre de 1948. AHM.
40. En la captura del "Bolognesi" resultó muerto el Capitán de Corbeta Juan Revoredo Balbuena, al oponerse a los rebeldes. Durante su sepelio, el Capitán de Corbeta Abraham Woll se refirió a los que desencadenaron el movimiento como fuerzas del mal, a los que se debía odiar a muerte. En: *Revista de Marina*. Set-Oct de 1948. Año 33, No 5, vol. 195, p. 527.
41. JLBR-D-1206. Fol. 5 Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, Jefe del Estado Mayor de Marina. Lima, 13 de octubre de 1948, p. 15. IRA.
42. Entrevista al ex suboficial AP Manuel Flores G. Callao, 9 de mayo de 2010.
43. Entrevista al Cap. de Frag. AP Jorge Ortiz S. Lima, 9 de junio de 2007.
44. Al respecto, véase Víctor Villanueva: *"La sublevación aprista del 48. Tragedia de un pueblo y un partido"*, pp. 131- 141.
45. Exp. 26, fol. 43. Manifestación del civil Alfredo Becerra Mezarina. AHM.
46. César Lévano (1998). "Yo tomé los buques grandes". En: *Caretas*, N° 1536, p. 78.
47. El Real Felipe por entonces estaba a cargo del Cuerpo Aeronáutico del Perú-CAP. En: Fernández Prada (1966). *La aviación en el Perú*, p. 157.
48. Masterson, Daniel (2001). *Fuerzas Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares, 1930 - 2000*. Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, p. 168.
49. Merino, Rómulo (?). *Historia policial del Perú en la república*. Lima: Imprenta del Departamento de Prensa y Publicaciones de la Guardia Civil, p. 322.
50. *"[...] Salimos a la explanada y el Comandante Mosto nos dijo: 'En estos momentos la Marina se levanta porque el Presidente de la República está violando la Constitución y no cumple con la población'"*. Entrevista al ex suboficial AP Víctor de la Torre C. Callao, 12 de junio de 2010.

51. Villanueva, Víctor (1973). *La sublevación aprista del 48,* p. 143
52. Exp. 15, fol. 163. Compareció el Mar. Rosendo Aquijama Anastasio. 6 de octubre de 1948. AHM.
53. Exp. 1, fols. 5-6. Informe 100-3: Del Comandante del Arsenal del Callao, Capitán de Navío Félix Vargas Prada, al Inspector General del Ejército. Callao, 15 de octubre de 1948. AHM.
54. Flores, Manuel (2005?). *Memorias de un peruano.* (Inédito), p. 17.
55. JLBR-D-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, Jefe del Estado Mayor de Marina. Lima, 13 de octubre de 1948. IRA.
56. Ibíd.
57. Soto, Roy (2002). *Víctor Raúl,* el hombre del siglo XX. T. II: 1945-1968. Lima: Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, p. 551.
58. Exp. 39, fol. 140. Instructiva al SO3 Maq. Carlos Flores Flores. Pertenece a la dotación del BAP "Bolognesi". Lima, 6 de octubre de 1948. AHM.
59. Bustamante, José (1949). *Tres años de lucha por la democracia.* Buenos Aires: Editorial Bartolomé U. Chiesino, p. 179.
60. Para mayores detalles, véanse los trabajos de Víctor Villanueva y Luis Chanduví.
61. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948.* En: revista *Apuntes.* Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 89
62. Exp. 1, fols. 5-6. Informe 100-3: Del Comandante del Arsenal del Callao, Capitán de Navío Félix Vargas Prada, al Inspector General del Ejército. Callao, 15 de octubre de 1948. AHM.
63. Entrevista a Manuel Flores G. Callao, 9 de mayo de 2010
64. Entrevista a Víctor de la Torre C. Callao, 12 junio de 2010.
65. Exp. 13, fol. 683. Declaración del Tte. 1ro. Jorge Ruiz de Castilla. Lima, 17 de octubre de 1948. AHM.
66. Exp. 2, fol. 22. Declaración del detenido Cap. de Frag. José Mosto y Mosto. Lima, 5 de octubre de 1948. AHM.
67. Entrevista a Manuel Flores G. Callao, 9 de mayo de 2010.
68. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948.* En: revista *Apuntes.* Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 89
69. Exp. 2, fol. 230. Instructiva al Cab. 2 electricista Máximo Zenosain Caballero. Pertenece a la dotación de Escuelas Técnicas Armadas. Lima, 16 de octubre de 1948. AHM.
70. *"Si salían los civiles del Real Felipe con las manos arriba rendidos, igual les disparaban; no respetaban. Si estaban heridos, tirados en la pista, pasaban los tanques por encima y los remataban".* Entrevista a Víctor de la Torre C. Callao, 12 de junio de 2010.
71. Entrevista a Hortensio Lévano. Callao, 9 de julio de 2007.
72. Chanduví, Luis (1988). *El APRA por dentro: lo que hice, lo que vi y lo que sé.* Lima: Editorial copias e impresiones, p. 434.
73. Exp. 24, fol. 116. Declaración del SOA Teófilo Ortega Vásquez, perteneciente a la dotación del BAP "Grau". Lima, 19 de octubre de 1948. AHM.
74. JLBR-D-1206. Fol. 18. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, Jefe del Estado Mayor de Marina. Lima, 13 de octubre de 1948. IRA.
75. Fernández Prada, Alberto (1966). *La Aviación en el Perú.* T. II: 1942-1960. Lima: Editorial Universo S.A., p. 237.
76. Napurí, Ricardo (2010). *Pensar en América Latina. Crónicas autobiográficas de un militante revolucionario.* Buenos Aires: Herramienta ediciones, pp. 119-120.
77. Entrevista a Juan Manuel Ontaneda M. Lima, 30 de junio de 2007.
78. Exp. 35, fol. 358. Manifestación del Alférez de Aeronáutica Enrique del Busto Risco, piloto del Escuadrón de Ataque. Lima, 25 de abril de 1949. AHM.
79. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948.* En: revista *Apuntes.* Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 90.

80. Entrevista a Víctor de la Torre C. Callao, 12 de junio de 2012.
81. Entrevista a Manuel Flores G. Callao, 9 de mayo de 2010. Sobre la mención de Chile durante el movimiento, debemos tener en cuenta el viaje que hizo Haya entre abril y mayo de 1946 a dicho país para participar del II Congreso Socialista. Entre los personajes chilenos con quien el jefe aprista se reuniría, estaban Arturo Alessandri, Salvador Allende, Marmaduke Grove, entre otros. También visitó la Base Naval de Talcahuano, recorriendo la nave insignia de la Marina chilena, en compañía del Contralmirante Alfredo Hoffmann. La visita tenía como propósito —según la versión aprista— conseguir la devolución del monitor "Huáscar", gestión que se mantuvo hasta el golpe de Odría, en 1948. Merece investigar si en dichas reuniones se trató sobre recibir a los participantes de una futura insurrección en caso de fracasar esta. Véase: Soto, Roy (2002). *Víctor Raúl, el hombre del siglo XX,* p. 495-499.
82. JLBR-D-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, Jefe del Estado Mayor de Marina. Lima, de 13 octubre de 1948. IRA.
83. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948.* En: revista *Apuntes.* Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 90.
84. Entrevista a Víctor de la Torre C. Callao, 12 de junio de 2012.
85. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948.* En: revista *Apuntes.* Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 90.
86. Entrevista a Juan Manuel Ontaneda Meyer. Lima, 30 de junio de 2007.
87. Exp. 35, fol. 153. Carta manuscrita al Ministro de Gobierno y Policía. 26 de enero de 1948. AHM.
88. Chanduví, Luis (1988). *El APRA por dentro: lo que hice, lo que vi y lo que sé.* Lima: Editorial copias e impresiones, p. 429.
89. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948.* En: revista *Apuntes.* Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 90.
90. Masterson, Daniel (2001). *Fuerzas Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares, 1930 - 2000.* Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, p. 171-172.
91. Revista de Marina. Enero-Febrero de 1949. Año 34, Vol. No 147, p. 2.
92. Revista de Marina. Julio-Agosto de 1949. Año 34, Vol. No 200, p. 398.
93. Tamariz, Domingo (1998). "50 años del cuartelazo de Arequipa". En: revista *Caretas,* No 1539, p. 74.
94. Masterson, Daniel (2001). *Fuerzas Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares, 1930 - 2000.* Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, p. 189.
95. Ortiz, Jorge (1997). *Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948.* En: revista *Apuntes.* Lima: Editorial Universidad del Pacífico, p. 93.
96. Bustamante, José (1949). *Tres años de lucha por la democracia.* Buenos Aires: Editorial Bartolomé U. Chiesino, p. 183.
97. Exp. 62, fol. 10. Diligencia de instructiva a Víctor Raúl Haya de la Torre. Lima, 5 de abril de 1954. AHM.
98. Ibíd., fol. 5.
99. Ibíd., fol. 8
100. Exp. 14, fols. 350-351. Carta dirigida al embajador peruano en Washington DC, Fernando Breckemeyer. De H.J. Ansilinger, Comisionado de Narcóticos del Departamento del Tesoro. 30 de agosto de 1949. AHM.
101. Hobsbawm, Eric (1978). *Revolucionarios: Ensayos contemporáneos.* Barcelona: Editorial Ariel, p. 269.
102. Revista Militar del Perú, Setiembre-Octubre de 1949. Año XLVI, No 9.

